

Comunicaciones Científicas y Tecnológicas Anuales 2018

Docencia
Investigación
Extensión
Gestión



DOCENCIA
INVESTIGACIÓN
EXTENSIÓN
GESTIÓN

Comisión evaluadora

Dirección General

Decano de la Facultad
de Arquitectura y Urbanismo

Dirección Ejecutiva

Secretaría de Investigación

Comité Organizador

Herminia ALÍAS
Andrea BENÍTEZ
Anna LANCELLE
Patricia MARIÑO

Coordinación editorial y Compilación

Secretaría de Investigación

Diseño y Diagramación

Marcelo BENÍTEZ

Corrección de texto

María Cecilia VALENZUELA

Impresión

Editar SRL/ Cacique Ñaré 151/
Resistencia/ Chaco/ Argentina/
imprensa@editarsrl.com

Colaboración

Lucrecia SELUY
Cecilia DE LUCCHI

Edición

Facultad de Arquitectura y Urbanismo
Universidad Nacional del Nordeste
(H3500COI)Av. Las Heras 727 |
Resistencia | Chaco | Argentina
Web site: <http://arq.unne.edu.ar>

Teresa ALARCÓN / Jorge ALBERTO / María Teresa
ALCALÁ / Gisela ÁLVAREZ Y ÁLVAREZ / Abel
AMBROSETTI / Guillermo ARCE / Julio ARROYO
/ Teresa Laura ARTIEDA / Milena María BALBI /
Indiana BASTERRA / Gladys Susana BLAZICH
/ Walter Fernando BRITES / César BRUSCHINI
/ René CANESE / Rubén Osvaldo CHIAPPERO
/ Enrique CHIAPPINI / Mauro CHIARELLA /
Susana COLAZO / Mario E. DE BÓRTOLI / Patricia
DELGADO / Claudia FINKELSTEIN / María del
Socorro FOIO / Pablo Martín FUSCO / Graciela
Cecilia GAYETZKY de KUNA / Claudia Fernanda
GÓMEZ LÓPEZ / Elcira Claudia GUILLÉN / Delia
KLEES / Amalia LUCCA / Elena Silvia MAIDANA
/ Sonia Iratí MARIÑO / Fernando MARTÍNEZ
NESPRAL / Aníbal Marcelo MIGNONE / María
del Rosario MILLÁN / Daniela Beatriz MORENO
/ Martín MOTTA / Bruno NATALINI / Claudio
NÚÑEZ / Patricia NÚÑEZ / Susana ODENA /
Mariana OJEDA / María Mercedes ORAÍSON /
Silvia ORMAECHEA / María Isabel ORTIZ / Jorge
PINO / Nidia PIÑEYRO / Ana Rosa PRATESI /
María Gabriela QUIÑÓNEZ / Liliana RAMÍREZ /
María Ester RESOAGLI / Mario SABUGO / Lorena
SÁNCHEZ / María del Mar SOLÍS CARNICER /
Luciana SUDAR KLAPPENBACH / Luis VERA.

ISSN 1666-4035

Reservados todos
los derechos. Im-
preso en Vía Net,
Resistencia, Chaco,
Argentina. Octubre
de 2018.

La información contenida en este volumen
es absoluta responsabilidad de cada uno
de los autores.

Quedan autorizadas las citas y la
reproducción de la información contenida
en el presente volumen con el expreso
requerimiento de la mención de la fuente.



CRITERIOS DE MIXTURA COMO ALTERNATIVA DE INTEGRACIÓN SOCIOESPACIAL PARA EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA PRODUCTIVA DE INTERÉS SOCIAL¹

PUNTEL, María L.
lau_mp8@hotmail.com

Arquitecta. Becaria doctoral del CONICET. Doctoranda en Arquitectura (FAUD-UNC). Docente interina auxiliar de TDyGU. Instituto de Investigación y Desarrollo en la Vivienda (FAU-UNNE). Instituto de Investigación para el Desarrollo Territorial y del Hábitat Humano (CONICET-UNNE).

RESUMEN

Las soluciones habitacionales estatales no dan respuestas a las necesidades de los hogares de bajos ingresos que utilizan las viviendas como unidad de producción y reproducción, las que desde su concepción sectorial no abordan los vínculos entre trabajo y vivienda, y reproducen los procesos de segregación y fragmentación socioespacial. Se plantea indagar en las mixturas sociales y de usos como eje prioritario de análisis, teniendo en cuenta su importancia como factor de integración socioespacial, para generar aportes al paradigma de vivienda social actual, que garanticen la mixtura funcional y socioeconómica, a favor de una ciudad más integrada.

PALABRAS CLAVE

Vivienda productiva; mixtura socioespacial; soluciones adecuadas.

OBJETIVOS

- Presentar los avances del marco teórico del problema de las viviendas productivas de interés social, estudiado en el marco de una beca de investigación, a partir de los antecedentes que problematicen la necesidad de incorporar criterios de mixtura física y social, como alternativa a la contradicción entre las lógicas de planificación y del usuario, propias del problema del hábitat productivo.
- Avanzar en la revisión de los desarrollos teóricos actuales que postulan nuevos lineamientos para superar esta contradicción, y contemplan propuestas adecuadas de mixtura social y espacial a favor de una ciudad más integrada, con el fin de aportar a la revisión del paradigma de vivienda social actual desde los procesos de segregación y fragmentación socioespacial, estudiados por los proyectos de investigación a los que aporta esta beca.

INTRODUCCIÓN

Las soluciones habitacionales estatales no dan respuestas a las necesidades de los hogares de bajos ingresos que utilizan las viviendas como unidad de producción y reproducción, con consecuentes efectos negativos en las condiciones de habitabilidad y calidad de vida de sus usuarios (Barreto, Benítez y Puntel, 2015). El problema de la vivienda productiva se debe a un desfasaje entre los campos disciplinarios, físicos y sociales de la arquitectura, en el cual se contraponen diferentes concepciones de habitar, la lógica del usuario y la lógica del planificador.

1. El trabajo fue realizado con los aportes del Dr. Arq. Miguel Ángel Barreto como director de beca.

El presente trabajo se centra en el marco de una beca de investigación², la cual analiza los casos de viviendas productivas pertenecientes a los conjuntos estatales³ que forman parte del área de estudio correspondiente al Área Urbana Deficitaria Crítica (AUDC) del Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR) que está siendo investigada por los proyectos de investigación⁴ a los que aporta este trabajo. Los conjuntos habitacionales de promoción pública corresponden a los barrios Mujeres Argentinas y Nuevo Don Bosco⁵, que dan cuenta de la monofuncionalidad y focalización reflejadas en el problema de la vivienda productiva, y profundizan los procesos de segregación y fragmentación socioespacial. En esta etapa, se presentan los avances del marco teórico, que indagan sobre la necesidad de incorporar mixtura social y espacial para dar respuesta a este tipo de problemas, a favor de una ciudad integrada.

Desde el paradigma de diseño de vivienda social actual, las demandas productivas son frecuentemente ignoradas por las políticas habitacionales, las que desde su concepción sectorial no abordan los vínculos entre trabajo y vivienda y reproducen los procesos de fragmentación y segregación socioespacial. De acuerdo con esta perspectiva, se planifican espacios destinados a usos exclusivos, como el residencial, y a un sector social en particular, de medios o bajos ingresos. Esta forma de producción de la vivienda estatal profundiza los procesos de diferenciación de clases y de zonificación de actividades, lo que acentúa el aislamiento y la desigualdad en el espacio urbano.

A partir de la revisión y sistematización de antecedentes en el tema de la vivienda productiva, se plantea indagar en las mixturas sociales y de usos residenciales, comerciales,

productivos y de servicios como eje prioritario de análisis para establecer posibles alternativas orientadas a dar respuestas a este problema. Teniendo en cuenta la generación de un espacio urbano de usos mixtos como uno de los factores de integración socioespacial, desde las políticas habitacionales, se debería considerar la integración de las actividades productivas que desarrollan los sectores de bajos recursos en centros barriales como base para diseñar aportes que apunten a un nuevo paradigma de vivienda social que garantice la mixtura funcional y socioeconómica, como estrategias de superación de esta contradicción.

DESARROLLO

En los sectores de bajos recursos, las viviendas provistas por la ayuda social se conciben como "plataformas multiusos" (Barajas Castillo, 2016) de lo económico y lo doméstico, constituyendo un "activo productivo", las que funcionan no solo como "unidad de reproducción", sino también como "unidad de producción" (Cariola, 1992). Estas prácticas tienen relación con la "economía popular" (Coraggio, 2007), existiendo correlación entre el trabajo precario y el trabajo domiciliario (Jelin, Mercado y Wyczykier, 1998). Sin embargo, el modo de producción actual no atiende de manera adecuada la demanda integral de vivienda, en tanto están destinadas al uso residencial exclusivo, sin diversidad espacial ni social, concentrando a los sectores

2. Beca interna doctoral CONICET "Hábitat social e informalidad laboral. Condiciones de habitabilidad a partir del análisis de un sector periurbano del Área Metropolitana del Gran Resistencia (Chaco), Argentina" (2017-2022).

3. El barrio Nuevo Don Bosco consta de un conjunto de 207 viviendas individuales, y fue inaugurado en el año 2013 y ejecutado por la Subunidad de Obras y Programas Especiales (SUOPE). El conjunto habitacional del barrio Mujeres Argentinas estuvo a cargo del Fondo Nacional de Vivienda (FONAVI), en el que se construyeron 1000 viviendas individuales, dúplex y colectivas, adjudicadas en el año 1991.

4. PICT 2014 0999. "Las AUDC como unidades de planificación e intervención de una política integral del hábitat social". Proyecto Tipo A ANPCyT (FONCyT). Resp.: Dr. Miguel Ángel Barreto e Int. del GR.: Dra. Laura Inés Alcalá (2015-2018) y PI-UNNE C007 SGCyT. "Hábitat y Desigualdad Social. Antropología de las AUDC en el AMGR". Dir.: Mgr. María Andrea Benítez (2013-2016).

5. Alrededor de un 30 % de las viviendas del área presenta actividades de tipo económicas en el ámbito residencial.



de niveles socioeconómicos bajos y medios bajos en áreas periféricas, desprovistas de servicios y equipamientos comunes.

El crecimiento habitacional de las últimas décadas en Latinoamérica ha producido una separación extrema de funciones, lo que generó una ciudad de urbanización discontinua, expansiva y de baja densidad de viviendas monofuncionales segregadas y fragmentadas física y socialmente de la ciudad, bajo la forma de enclaves urbanos (Salazar Ferro, 2001). En Argentina, en los 90 adquiere características focalizadas, abandonando las políticas propiciadas por Estado del Bienestar que llevaron a cabo intervenciones más integrales (Barreto, Benítez, Attías, 2003). Borja (2010) sostiene que tiende a la especialización social y funcional con áreas centrales de calidad, y a la exclusión, atomización y segregación de sus desarrollos periféricos, donde se concentran sectores de bajos ingresos.

El área de estudio en la que se ancla esta investigación, localizada en un AUDC del AMGR, está constituida por barrios muy heterogéneos, que presentan diferentes situaciones de criticidad y se caracterizan por una fuerte fragmentación social, con muy baja interacción entre ellos, distinguiéndose por ser un territorio desarticulado y carente de urbanidad (GID, 2014). Los barrios de promoción pública en su mayoría son de carácter residencial exclusivo, con escasos servicios y equipamientos comunes complementarios, los

que están habitados por asalariados públicos, pequeños comerciantes y cuentapropistas de ingresos medios bajos, que en muchos casos complementan sus ingresos con actividades productivas, comerciales y de servicios informales improvisadas mediante adaptaciones o modificaciones en sus propias viviendas o en espacios comunes del barrio.

La Nueva Agenda Urbana (2017) sostiene la necesidad de favorecer las políticas de vivienda que aborden los vínculos entre trabajo y vivienda, desde el análisis de programas mixtos que combinen usos económicos y residenciales mediante el policentrismo y la heterogeneidad en sus configuraciones espaciales, así como la mezcla de diversos perfiles económicos y sociales, promoviendo conjuntos residenciales que propicien la interacción de sus destinatarios y actividades. Por su parte, la Nueva Carta de Atenas (2003) alienta a generar mayor integración socioespacial a partir del compromiso de una ciudad productiva, desde la generación de emprendimientos locales que proporcionen fuentes de trabajo y refuercen la base económica de la ciudad. Esto requiere adaptaciones físicas del tejido urbano y estrategias de descentralización, a partir del desarrollo de redes policéntricas de servicios y equipamientos comunes, que potencien la dispersión de actividades, así como la diversificación de la red de espacios.

En este sentido, deben explorarse alternativas multifuncionales, de ti-

pología colectiva y densidad media (Aparisi, 2014), para propiciar la mixtura entre servicios y equipamientos comerciales y diversos tipos de viviendas (Lee Najera, 2007), a través de mecanismos de flexibilidad (Cubillos González, 2006), para generar "espacios no jerárquicos" (Sepúlveda, 2012 y Muxí, 2010), con criterios de "progresividad", "diversidad tipológica" e "indeterminación programática" (Sarquis, 2007). Estas indagaciones demandan la necesidad de incorporar criterios de participación multiactoral y multisectorial, dado que las respuestas habitacionales actuales únicamente son pensadas desde la lógica de la planificación, sin tener en cuenta la lógica del usuario (Enet, 2011).

En función de estos desarrollos teóricos, y teniendo en cuenta las características que asume la fragmentación urbana residencial en el periurbano del AMGR, se sostiene que para generar las mixturas socioespaciales se deben combinar tipologías edilicias y perfiles socioeconómicos, mediante subsidios y financiamientos diferenciados, densificando áreas y priorizando la ubicación de los conjuntos en suelos vacantes intersticiales de la trama urbana, ocupando suelos vacantes intersticiales para densificar las áreas urbanas y evitar la expansión discontinua del tejido periurbano de baja densidad, localizando los conjuntos cerca de las intervenciones de otro tipo de promoción para lograr las mixturas y sinergias sociales y edilicias pretendidas (Barreto, Abildgaard, Cazorla, Depettris y Puntel, 2017).



CONCLUSIONES

Los procesos de segregación y fragmentación, evidenciados a partir del problema del hábitat productivo, requieren un abordaje integral desde las políticas habitacionales, dado que su modo de producción actual de tipo monofuncional y focalizado profundiza las desigualdades y la diferenciación en el espacio urbano. El problema productivo en los conjuntos estatales sobrepasa ampliamente los aspectos físico-espaciales, referidos a los parámetros y estándares socialmente consensuados sobre la calidad que deben reunir los espacios del hábitat social, y que en general, quedan plasmados en los marcos legales normativos que regulan o supervisan la calidad del hábitat, debiendo indagarse en los factores psicosociales vinculados con las percepciones, valoraciones y sentidos que las personas le atribuyen a su hábitat, y desde las cuales operan sobre él, ya sea para construirlo o modificarlo. En este sentido, el Estado debería asumir un rol prioritario apoyando las iniciativas que promuevan diversidad de uso y población destinataria, para generar las mixturas social y física pretendidas.

La revisión de estos fundamentos teóricos ha servido de base para determinar la importancia de generar nuevas búsquedas de alternativas urbanas que establezcan criterios para abordar este tipo de problemas, los que deben orientarse a asegurar mixtura social y espacial a partir de la

diversidad programática y la mezcla de distintos segmentos socioeconómicos, con viviendas adecuadas, con elevados estándares de urbanización y acceso a servicios y equipamientos complementarios barriales, que fomenten las interacciones entre usuarios desde la creación de nuevas centralidades o subcentralidades, donde existan actividades económicas vinculadas con el hábitat residencial que sustenten sus vidas, y a la vez, funcionen como un factor estructurante de integración socioespacial.

En este sentido, se apunta a generar configuraciones espaciales que propicien criterios de mixtura programática barrial, desde la dotación de centralidades —o subcentralidades— e identidad urbana a los conjuntos habitacionales, a partir de la articulación entre las distintas escalas (doméstica, barrial e interbarrial) orientadas a conciliar las lógicas de la planificación y de los usuarios, contemplando la cooperación mutua entre distintos actores encargados involucrados (vecinos, técnicos, organizaciones) que propicien experiencias de participación habitacional desde las demandas de mixtura física y social que están generando las nuevas prácticas urbanas. Sobre la base de estas consideraciones, se debería indagar en alternativas habitacionales que aporten *mixtura socioespacial*, a través de la combinación de usos económicos y residenciales. Es prioritario incorporar criterios de mayor *densidad y diversidad* barrial, y que se destinen amplios rangos de tipos y precios de

viviendas, para reunir distintos grupos sociales de diferentes niveles económicos y educativos.

Por su parte, también es necesario que se allente a generar propuestas urbanas que presenten *compacidad, flexibilidad, adaptabilidad* en sus componentes, para posibilitar la interacción de los usuarios a través de la proximidad y el intercambio que aporta el uso racional del suelo, así como la disminución de la movilidad y la mayor eficiencia de servicios e infraestructuras. A la vez, resulta indispensable incorporar nociones de *complejidad*, plasmadas en la multiplicidad de actividades y usos como constituyentes heterogéneos del tejido urbano. Todos estos principios apuntan a incrementar la *calidad de vida* a partir de la constitución de una ciudad social y espacialmente integrada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARAJAS CASTILLO, D.** (2016). "Viviendas Productivas". Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Madrid. ETSAM, Departamento de Proyectos Arquitectónicos. 424 pp. Disponible en: http://oa.upm.es/40601/1/DIEGO_LUIS_BARAJAS_CASTILLO.pdf.
- BARRETO, M.; BENÍTEZ, A. y PUNTEL, L.** (2015). "Vivienda social y estrategias de sobrevivencia. Soluciones adecuadas a partir de un estudio de caso (Resistencia, Argentina,



2013)". *Revista INVI*. 84 (5).

BARRETO, M.; ABILDGAARD, E.; CAZORLA, V.; DEPETTRIS, N.; y PUNTEL, L. (2017). "AUDC como unidades de planificación e intervención de una política integral del hábitat social. Dimensión habitacional". XXI Congreso Arquitectur. San Juan: FAUD-UNSJ.

CARIOLA, C. (1992) *Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión*. Caracas (Venezuela). Nueva Sociedad. Coraggio

CORTÉS, L. (2000). "La Vivienda como factor de exclusión social". En: *Documentación Social*. 119. Caritas española. Madrid. 295-312.

ENET, M. (2011). "Diseño participativo del hábitat. Con mirada de mujer". En: Rodríguez, María Carla y Di Virgilio, María Mercedes (Comp.) *Caleidoscopio de las políticas territoriales. Un rompecabezas para armar*. Prometeo Libros. Buenos Aires, Argentina. pp. 325-361.

GRUPO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO (GID). "Política Habitacional. Territorio y Sociedad. (2014)". *Jornadas "UNNE Investiga"*.

JELIN, E.; MERCADO, M.; WYCZYKIER, G. "El trabajo a domicilio en Argentina". *OIT Promover el empleo, proteger a las personas*. Disponible en: <<http://200.62.227.8/spanish/260ameri/oitreg/activid/proyectos/actrav/edob/material/cadenas/pdf/td3.pdf>>.

La visión de las ciudades en el siglo XXI del Consejo Europeo de Urbanistas. (2003). "Nueva Carta de Atenas". Disponible en: <http://femp.femp.es/files/566-3-archivo/CARTA%20de%20ATENAS%20version%20final.pdf>.

LEE NÁJERA, J. (2007). "Los conjuntos urbanos multifuncionales. Un nuevo tipo de barrio." *Laberinto*. Disponible en: http://www.uam.mx/difusion/casadel tiempo/98_mar_abr_2007/casa_del_tiempo_num98_02_07.pdf.

MUXÍ MARTÍNEZ, Z. (2010). "Revisar y repensar el habitar contemporáneo". *RIURB* (3).

NACIONES UNIDAS (2017). "Nueva Agenda Urbana". *Hábitat III. Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible*. Quito: Secretaría de Hábitat III. Disponible en: www.habitat3.org.

Salazar Ferro, J. (2001). "¿Expansión o densificación? Reflexiones en torno al caso Bogotá". *Revista Bitácora*. 2 semana (5). 22-35. Disponible en: <file:///C:/Users/bangho/Downloads/Dialnet-EXPANSIONODensificacion-4008411.pdf>.

SARQUIS, J. (2007). *Itinerarios del Proyecto. La Investigación Proyectual como forma de conocimiento en arquitectura*. Buenos Aires (Argentina). Nobuko. ■

